



Confía en Mí

¿Crees que soy el Hijo de Dios?

¿Y crees que morí por todos los hombres y que
resucité de entre los muertos?

Entonces, ¿por qué sigues distraído y ansioso por tus
seres queridos?

¿No son también míos?

¿Me negaría a trabajar en sus vidas tal como trabajo
en la tuya?

No te he puesto a cargo de redimirlos.

Yo ya he hecho eso.

Ni tienes poder

para cambiar sus corazones;

sólo mi Espíritu Santo busca

y conoce lo más profundo

del corazón de los hombres y mujeres,

y sólo Él puede sanar sus heridas más profundas.

Tu tarea es amarlos, perdonarlos, orar por ellos y
entregarlos a mí.

Acércate a mí tú mismo y Yo haré el resto.

¡CONFÍA EN MÍ!

(Autor desconocido; revisado)